

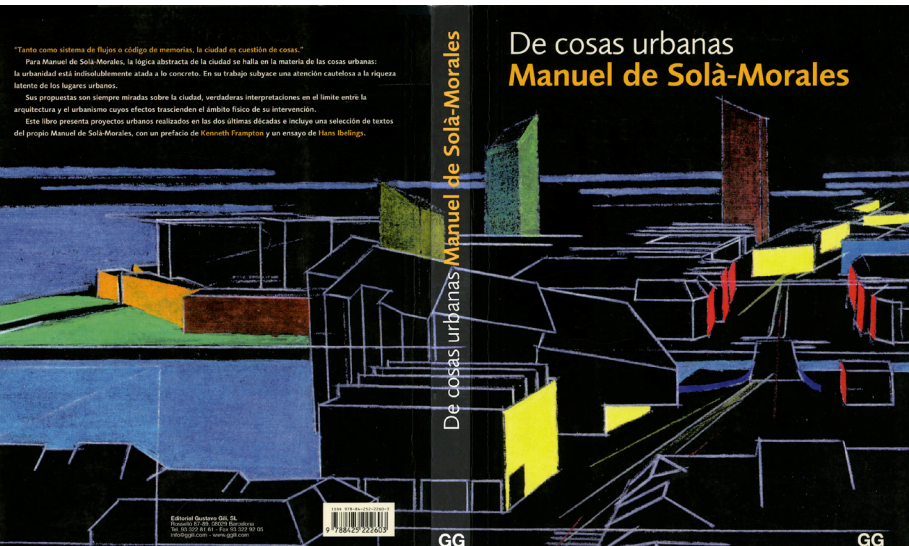
“

*I work on the skin of cities. Their epidermis is what I study and enjoy and what enables me to discern their deepest structures. The architecture of surface textures is the raw material of my urban projects.*

*The skin of cities is composed of constructions, textures and contrasts, of streets and empty spaces, of gardens and walls, of contours and voids. 'Bricks and mortar' is how the perspicacious geographer Max Sorre defined the city. Plus movements and crossroads, vehicles and façades, basements and subterranean ducts. Shops, offices, empty building sites, apartments, museums, theatres and all kinds of empty buildings. Kerbs and pavements, warehouses and storage depots, factories and markets, monuments and ruins, stations, stadiums, studies... It is precisely the contact between our bodies and these forms of physical matter that constitutes the urban experience. 'Flesh and Stone' is the title of one of Richard Sennet's most beautiful texts on the city. This is why the ramps and staircases, the gateways and corners are so important, because in them we feel with our weight the shape and size of the city.*

*I am interested in material urbanity, urbanity made of touch and vision, of sensations and suggestions. It is different from the idea of 'urban structure' on which so much planning has been based, or the notion of 'urban system' which is applicable above all to the interdependence of activities and positions, or from the 'functional areas' used for the classification and allocation of spaces. These are all approaches which have monopolized a large part of urban studies in the last half century. In trying to make out supposedly more important internal structures beneath the appearances, they have proposed hierarchies of concepts to interpret the urban from a structuralist and/or formalist and/or economic position. (...)* ”

Extract of *A matter of things*, NAI, Rotterdam, 2008



“

*Mi trabajo se sitúa sobre la piel de las ciudades. Su epidermis es lo que estudio, lo que disfruto y lo que me permite abordar sus estructuras más profundas. Y esa arquitectura de tejidos epidérmicos es, al mismo tiempo, la materia prima con que se constituyen mis proyectos urbanos.*

*La piel de las ciudades está hecha de construcciones, texturas, contrastes. De calles y espacios libres, de jardines y muros, de perfiles y vacíos. Bricks and mortar eran, para el sabio geógrafo Max Sorre, la definición de ciudad. También movimientos y encrucijadas, vehículos y fachadas, sótanos y conductos subterráneos. Tiendas, oficinas, solares, apartamentos, museos, teatros y todo tipo de locales vacíos. Bordillos y aceras, almacenes y depósitos, fábricas y mercados, monumentos y ruinas, estaciones, estadios, estudios, etc. Es precisamente el contacto entre nuestros cuerpos y esa materia física lo que hace la experiencia urbana. Flesh and Stone titula Richard Sennett uno de sus más hermosos textos sobre la ciudad. Por ello son tan importantes las rampas y las escaleras, los portales y las esquinas, porque en ellos sentimos, con nuestro peso, las medidas y la forma de la ciudad.*

*Me interesa la urbanidad de lo material, la urbanidad hecha de tacto y de visión, de sensaciones y de sugerencias. Es otra cosa que la idea de “estructura urbana” sobre la que se ha organizado tanta planificación, o que la noción de “sistema urbano”, que atiende sobre todo a la interdependencia de actividades y posiciones, o que el término “áreas funcionales”, usado para la clasificación y asignación de espacios. Enfoques, todos ellos, que han monopolizado gran parte de los estudios urbanos del último medio siglo. Intentando descubrir, bajo las apariencias, estructuras internas supuestamente más importantes, han propuesto jerarquías de conceptos para interpretar lo urbano desde un pensamiento estructuralista o formalista o economicista, o todos a la vez (...) ”*

Fragmento de *De Cosas Urbanas*, Gustavo Gili, Barcelona, 2009



© 2010 Leila Méndez